

Ángel Iván Rivera Guzmán

Hablado sobre los ancestros : una mandíbula humana con grabados de estilo ñuiñe

Contributions in New World Archaeology 7, 141-158

2014

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

HABLANDO SOBRE LOS ANCESTROS: UNA MANDÍBULA HUMANA CON GRABADOS DE ESTILO ÑUIÑE

ÁNGEL IVÁN RIVERA GUZMÁN

*Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH, México
Facultad de Arqueología, Universidad de Leiden, Países Bajos*

Resumen

En este trabajo se realiza el análisis físico, iconográfico y epigráfico de una mandíbula humana procedente del noroeste de Oaxaca. La pieza pudo ser usada como colgante o máscara bucal y debió de estar relacionada con el culto a los ancestros. Los tres glifos calendáricos ñuiñe que fueron grabados en la superficie son ejemplos del sistema de escritura que se desarrolló en la Mixteca durante el periodo Clásico y muestran cómo los antiguos escribanos emplearon para la tercera posición del calendario de 20 días a los glifos Casa y Búho. Mientras que el primero corresponde a una tradición fuertemente relacionada con la escritura del Altiplano Central desde los tiempos de Teotihuacán, el segundo corresponde a la tradición zapoteca desarrollada desde Monte Albán. La coexistencia de ambas tradiciones es un fenómeno que perduró hasta el periodo Postclásico, tal y como puede observarse en el pectoral de oro procedente de la tumba 7 de Monte Albán.

Abstract

In this paper the physical, iconographic and epigraphic analyses of a human jaw from northwestern Oaxaca analysis are presented. The piece could have been used as a pendant or as a mouth mask and must be related to ancestor worship. The three Ñuiñe calendrical glyphs that were recorded on the surface are examples of the writing system that developed in the Mixteca region during the Classic period and shows how the ancient scribes employed the glyphs 'House' and 'Owl' in the third place of the 20-day calendar. While the former is a tradition strongly related with writing in the Central Highlands since the time of Teotihuacan, the latter corresponds to the Zapotec tradition that can be traced back to Monte Alban. The coexistence of both traditions is a phenomenon that lasted until the Post Classic period, as seen in the golden breastplate from Tomb 7 at Monte Alban.

INTRODUCCIÓN

El uso ritual de los restos humanos era una práctica frecuente entre los pueblos prehispánicos de Oaxaca y de Mesoamérica en general. Cada parte del cuerpo poseía una carga simbólica, por lo que al momento de fallecer, algunas secciones del individuo eran especialmente estimadas, ya sea porque estaban relacionadas con el culto a los ancestros o por tener un valor como reliquia. Pero también, la conservación de restos óseos humanos podían tener otras connotaciones ideológicas y rituales. Dentro de un contexto más amplio, a nivel social y político, pasarían a ser emblemas de poder, legitimación y prestigio de quien los portara. Como lo muestra la iconografía, era frecuente la representación de restos óseos humanos, especialmente cráneos, mandíbulas y huesos largos, formando parte de la vestimenta y adorno de algunos personajes de alto estatus.

El tratamiento postmortem de huesos humanos está documentado en diversos hallazgos arqueológicos de la región de Oaxaca (Caso 1969; Feinman *et al.* 2010). Los ejemplos más reconocidos, por la calidad del trabajo artístico y la estética, son los huesos grabados con iconografía, glifos calendáricos y motivos que los relacionan con la religión y cosmovisión de los antiguos habitantes de Oaxaca (Sánchez Nava *et al.* 2011; Urcid 2011; Winter y Urcid 1990).

Una mandíbula humana grabada que procede del pueblo de Santo Domingo Tonalá, en la Mixteca Baja del estado de Oaxaca, fue registrada por la oficina del Registro Arqueológico del INAH en el año 2003 (Figura 1). Aunque se desconoce su contexto arqueológico original, por su estado de conservación es posible deducir que la pieza haya sido depositada originalmente en un ámbito funerario como una tumba o cueva, donde este tipo de restos se puede conservar en buenas condiciones por largo tiempo¹. El objeto pertenece a la cultura ñuiñe, o cultura mixteca del Clásico, que se desarrolló entre los años 400 a 800 después de Cristo, en la porción noroeste de Oaxaca y que se caracteriza por la presencia de un estilo de glifos semejantes a los teotihuacanos y zapotecos, pero también por elementos de una iconografía local (Moser 1977; Rivera 2008; Winter 1994).

CARACTERÍSTICAS DE LA PIEZA

La mandíbula mide 15 cm de ancho por 5 cm de alto (Figura 2). El cuerpo de la mandíbula se encuentra roto por en medio, faltándole una sección de la base. Las porciones distales de las ramas fueron cortadas y pulidas, y forman un ángulo suave. Dos perforaciones de forma cónica, una en cada lado, indican que la pieza bien pudo ser enganchada a una cinta. Conserva diez dientes de los cuales,

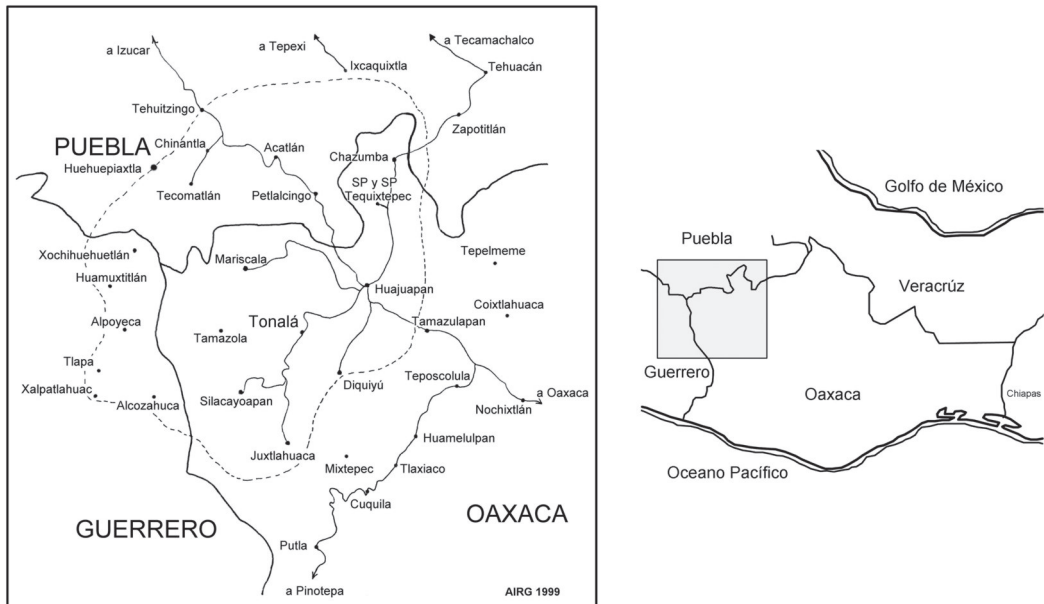


Figura 1. Mapa de la región de la Mixteca Baja, indicando los lugares comentados en el texto (dibujo: Iván Rivera).

¹ Véase por ejemplo, la Cueva de las Flores, cercana a Tonalá (Jansen y Pérez Jiménez 2008).



Figuras 2. Dos vistas de la mandíbula (foto: Enrique Lucio, 2003).

el primer premolar izquierdo presenta la incrustación de una piedra pulida de color verde claro, que ocupa la mitad exterior del premolar. El tipo de incrustación lo hace un ejemplar extraordinario ya que dentro de la clasificación y catálogo de Javier Romero no existe un caso semejante (Romero 1986). Es posible que la piedra fuera adherida al canino después de que el individuo falleciera, debido a que no se observan abscesos alveolares, lo que habría sido una consecuencia natural al daño del tejido pulpar. Por el momento desconocemos qué tipo de sustancia haya servido para pegar la piedra al diente, aunque en los casos documentados en Mesoamérica existe la evidencia del uso de una resina natural (Romero 1986; Arturo Romano, comunicación personal 2001).

Por el grado de dimorfismo que se ha visto en otros ejemplares de la región, por el ángulo del mentón y la anchura del cuerpo de la mandíbula, pareciera tratarse de un individuo masculino, pero como el corte lo hicieron poco antes de la rama, no se puede asegurar del todo la atribución de su

sexo. En cuanto a la edad, debido a que no parece tener las cúspides de los molares muy desgastadas, y debido a que el tercer molar aún no se encuentra completamente erupcionado, quizás podría tratarse de un individuo adulto joven de alrededor de 25 años – por lo que lo podría manejarse dentro de un rango de 25 a 30 años aproximadamente. Los dientes presentan sarro, sobre todo en la cara lingual, donde se observa una notoria placa y la mandíbula presenta una retracción de la encía (periodontitis), pareciera que el individuo presentó un problema de caries muy fuerte en por lo menos el primer molar izquierdo, estas características evidenciarían una higiene dental no muy adecuada. Así que es posible que la mandíbula haya pertenecido a un individuo joven, masculino, probablemente de un estatus social no muy bajo.

ICONOGRAFÍA DEL OBJETO

Un panel de forma rectangular enmarca los grabados en el cuerpo de la mandíbula. Los tres diseños representan glifos usados en el sistema calendárico de la región Mixteca oaxaqueña durante el Clásico. De izquierda a derecha son: Uno Casa (1 R), Tres Movimiento (3 E) y Cinco Búho (5 F)² (Figura 3).

Un elemento común a los tres glifos es la presencia de un marco cuadrangular con una protuberancia en su parte superior. Esta forma escalonada aparece frecuentemente en urnas y piedras grabadas de la Mixteca Alta y Baja, por lo que se le puede considerar como un diseño típico del estilo ñuiñe (Figura 4).

Los tres glifos grabados en la mandíbula han sido documentados en otras representaciones y monumentos de la Mixteca Baja (Figura 5).

Autores como Moser (1977) y Urcid (1996), han sugerido que los monumentos ñuiñe representan glifos del calendario de 260 días, ya sea como nombres de los días, posiblemente el nombre calendárico de los gobernantes, o como glifos que muestran a los portadores del año. Estos glifos calendáricos están relacionados con actos rituales que llevaban a cabo los gobernantes de la Mixteca Baja durante el Clásico, como es el caso de los monumentos del sitio Cerro de la Caja, donde figuran varios señores realizando actos de sacrificio de cautivos y la conquista de pueblos (Rivera 2000). Entonces, es muy posible que los glifos grabados de la mandíbula correspondan a los nombres de personajes, quizás ancestros o deidades. A continuación discutiremos cada uno de estos.

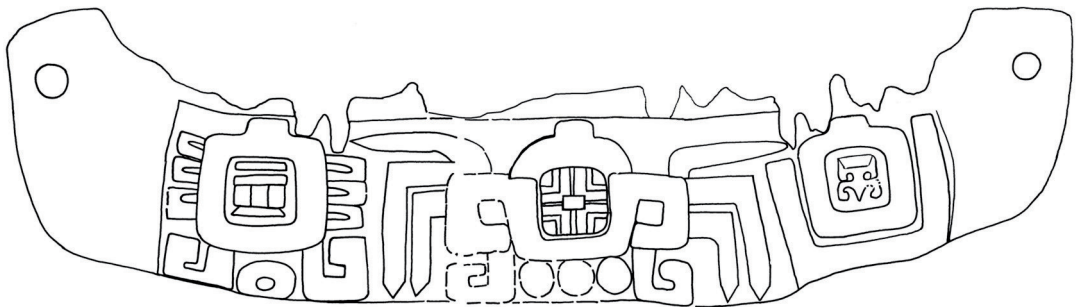


Figura 3. Dibujo desdoblado de la mandíbula (dibujo: Iván Rivera).

² La nomenclatura de los glifos oaxaqueños sigue la clasificación original de Caso (1928) modificada por Urcid (2001).



Figura 4. Glifos ñuiñe con una protuberancia sobre el marco (dibujos: Iván Rivera); a) Fragmento de vasija efigie, Cerro Pachón, Chichihualtepec, Oaxaca. Glifo Z (olla con agua); b) Piedra 2 del Cerro de los Soles, San Pedro y San Pablo Tequixtepec. Glifo 5 E o 5 Movimiento.

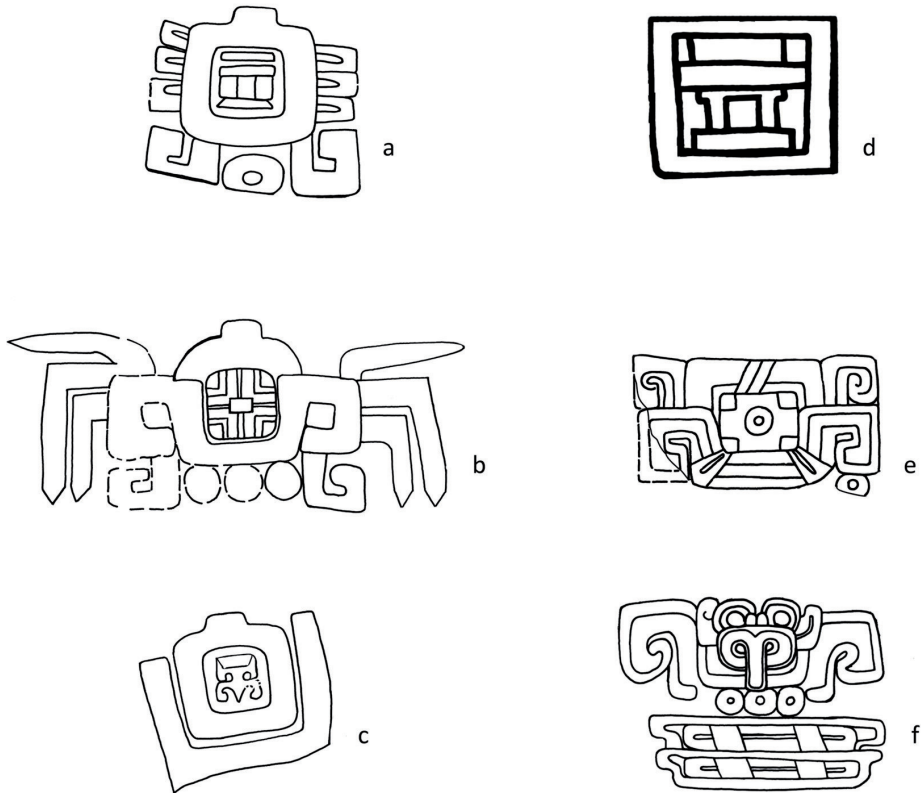


Figura 5. Comparación de los glifos de la mandíbula de Tonalá con las inscripciones ñuiñe de la Mixteca (dibujos: Iván Rivera); a) Glifo 1 Casa, mandíbula de Tonalá; b) Glifo 3 Movimiento, con glifo U en la base, mandíbula de Tonalá; c) Glifo 5 Búho, mandíbula de Tonalá; d) Glifo Casa, piedra 1 de Acatlán, Puebla. Museo comunitario local; e) Glifo E, con glifo U en la base, estela del Museo Etnológico Pigorini, Roma, Italia; f) Glifo 13 Búho, estela del Cerro del Ídolo, El Rosario Micaltepec, Puebla

El glifo Casa aparece con dos volutas en su base, con un punto numeral entre los ganchos, mientras que a los lados del cartucho se encuentran tres elementos rectangulares con una acanaladura en su interior. Este diseño puede representar una forma de amarre o, quizás, parte de un conjunto de plumas cortas. En la piedra 1 de San Pedro y San Pablo Tequixtepec, hay un glifo muy parecido al que discutimos; es el glifo 11 Casa, y muestra un patrón semejante al de la mandíbula ya que tiene el par de volutas en la base, además del punto numeral entre los ganchos, así como dos elementos rectangulares en la circunferencia del cartucho (Figura 6). En las lápidas de Xochicalco, Morelos, se les encuentra también en combinación con glifos calendáricos y quizás representen plumas o el extremo de unas tiras detrás del cartucho. Es importante considerar que en el sistema calendárico de la Mixteca Baja es frecuente la aparición del glifo Casa; éste ocupa la tercera posición en el calendario ñuiñe, al igual que en otros almanaques mesoamericanos. La aparición de este símbolo en la Mixteca se remonta a tiempos del Clásico y sigue en el sistema de los códices Postclásicos y del estilo Mixteca-Puebla de la misma región. Probablemente sea una herencia del sistema de escritura desarrollado desde los tiempos de Teotihuacán (Helmke *et al.* 2013). En la Mixteca Baja se le usó también como portador del año en el grupo de la secuencia III, que incluye a los portadores Casa, Conejo, Caña y Pedernal.³

El glifo Búho aparece recurrentemente en varios monumentos grabados de la región, y en todos los casos conocidos aparece con un coeficiente numeral (Figura 7), lo que refuerza la idea de que el elemento que rodea al cartucho de la mandíbula de Tonalá puede corresponder a una barra numeral. De ser así estaríamos ante la representación del glifo calendárico 5 Búho. Este glifo calendárico aparece desde el Preclásico en inscripciones de la región de Oaxaca, se tiene un registro que corresponde a la época Monte Albán II en una de las lápidas del edificio J de Monte Albán (Urcid 2001: 170).

Jansen y Winter (1980), en un estudio pionero sobre el calendario y la iconografía del Clásico de la Mixteca, fueron los primeros en reconocer que el glifo Búho podía sustituir en algunos casos al glifo Casa. En aquel momento los autores mostraron el caso de una lápida procedente del sitio Mogote del Cacique⁴ que mostraba un portador del año con el glifo 13 Búho y que sustituía al glifo 13 Casa.

La aparición en la mandíbula de Tonalá de los glifos Casa y Búho refuerza la interpretación original de Jansen y Winter en el sentido en el que los antiguos escribanos solían usar ambos símbolos para designar el mismo día. Entonces surge la pregunta: ¿por qué incluir ambos glifos en un sólo objeto? Una explicación sencilla puede atribuirse a factores de representación gráfica, es decir, a que quizás

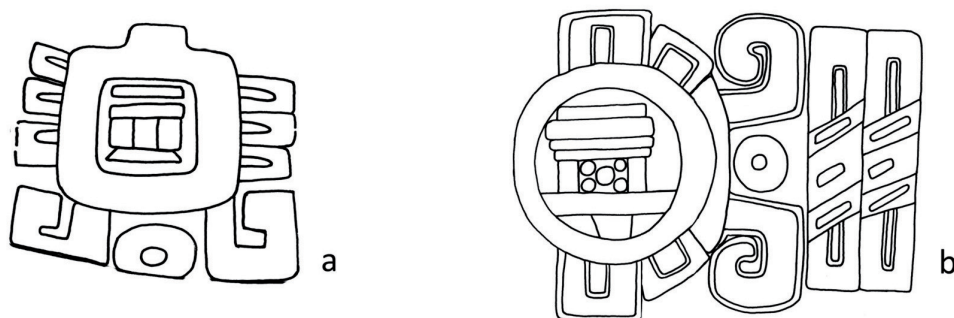


Figura 6. El glifo Casa en: a) la mandíbula y b) y en la piedra 1 de San Pedro y San Pablo Tequixtepec (dibujos: Iván Rivera).

³ Aún falta encontrar monumentos que en sus inscripciones registren los portadores de los años Conejo y Pedernal.

⁴ Ahora conocemos el nombre de este sitio arqueológico como Cerro de Pedernales, en la cercanía de Santiago Tilantongo (Jansen 2009).

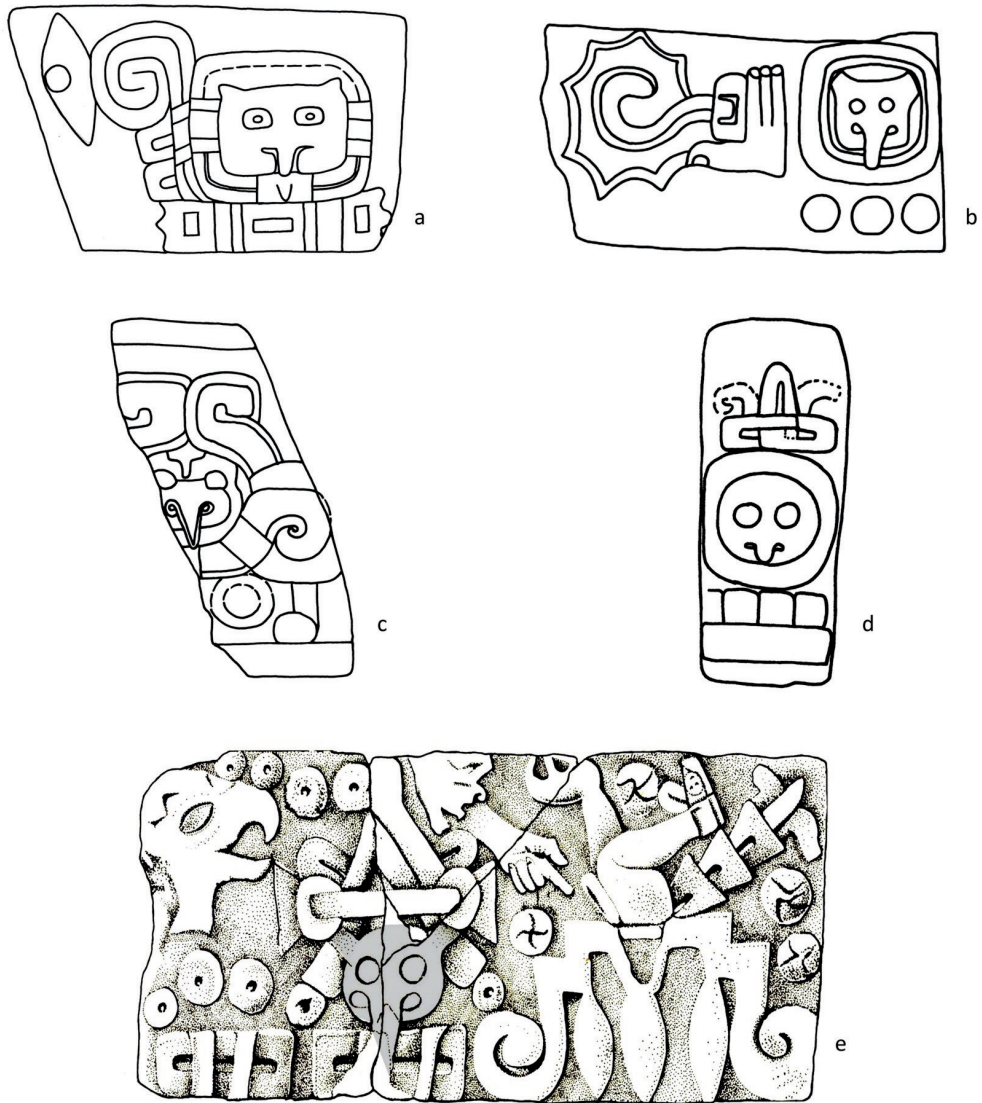


Figura 7. Inscripciones ñuiñe con el glifo calendárico Búho (dibujos: Iván Rivera, excepto e); a) Glifo 5 Búho, piedra 15 de San Pedro y San Pablo Tequixtepec; b) Glifo 3 Búho, piedra 2 de Mixquixtlahuaca; c) Glifo 2 Búho, fragmento de lápida en el Museo Comunitario de Huamelulpan; d) Glifo anual 9 Búho, piedra 6 del Cerro de la Caja, San Pedro y San Pablo Tequixtepec; e) Glifo anual 13 Búho, lápida del Cerro Mogote del Cacique, Tilantongo (retomado de Jansen y Winter 1980).

el amanuense registró las dos variantes, para evitar que el observador se confundiera en la lectura. Existen ejemplos similares en otros monumentos de la Mixteca Baja, donde se muestra en más de una ocasión el mismo glifo calendárico, con la salvedad de representarlo de diferente manera variando, por ejemplo, la orientación o la composición del símbolo. En un gran dintel procedente del sitio de Cerro

de las Minas, Huajuapán, se muestra la repetición del mismo signo calendárico Hierba o Escobilla. Mientras que en el extremo derecho el símbolo 8 Hierba se representa como una planta cerrada, quizás representando un retoño, en el centro del dintel se muestra a 11 Hierba con sus hojas abiertas y el tallo enhiesto (Figura 8).

Otra posible explicación es que detrás de cada uno de los glifos esté representado algo más que el nombre de una persona. Quizás el onomástico sea el reflejo del rango o poder que pudiera haber tenido cada individuo. Sea como fuere, el caso es que la mandíbula confirma la ocurrencia de los símbolos Casa y Búho en el sistema calendárico y la iconografía de la Mixteca Baja.

El tercer y último glifo ocupa el centro de toda la composición, grabado justo arriba del mentón; es quizás el más notable de los tres debido, en parte, a que el observador lo tiene en primer plano, mientras que los glifos Casa y Búho se encuentran en los laterales, en un segundo término. Pero también hay otros elementos iconográficos que lo hacen diferente y sobresaliente de los glifos descritos previamente. Por ejemplo, es el único que tiene en su base al glifo U, un símbolo que aparece recurrentemente en varias piedras grabadas de la Mixteca y en otros objetos de estilo (Figura 9). Posiblemente sea, como lo ha sugerido Urcid (1996), un símbolo que tenga relación con los ancestros debido a que su ocurrencia es frecuente en objetos encontrados en asociación a las tumbas y entierros. Aquí vale la pena comentar el hallazgo de una lápida procedente del sitio Loma Teba, en la comunidad de Yetla, en las cercanías de Tonalá (Figura 10). La lápida mide 41 cm de alto, 34 cm de largo y 12 cm de ancho y la profundidad del grabado va de 5 mm a 1 cm de profundidad. Está hecha en una piedra caliza de color blanquecino, tres de sus lados se encuentran bien labrados, mientras que la sección izquierda se encuentra dañada. Desconocemos el contexto en el que se encontró, pero piezas semejantes han sido encontradas en el interior de tumbas del periodo Clásico en la región (Winter 1994). Su carácter funerario y el contenido iconográfico y epigráfico del monumento lo acercan a la mandíbula que tratamos. La inscripción tiene, en la parte superior, el glifo del año formado por un tocado de forma triangular, con una tira horizontal anudada en los extremos, y dos paños que se prolongan arriba y que cuelgan, en su base, a los costados. El glifo portador de la lápida, enmarcado en un cartucho circular es el glifo Iota, cuya forma representa a una caña y que como pudo deducir Urcid (2001: 234), es una variante tardía del glifo D del sistema zapoteco (Figura 11). Debajo se encuentra el coeficiente 8, en consecuencia la fecha que muestra la lápida es el año 8 Caña; entonces forma parte de la secuencia III de los portadores del año. El estilo del glifo portador de Tonalá se asemeja mucho más a la iconografía del Postclásico, pero el estilo de la lápida misma es del Clásico tardío. Otro detalle interesante es que a los costados del glifo U hay una forma que se asemeja a una placa bucal, frecuente en la iconografía de Teotihuacán y también presente en las vasijas egípcias de la Mixteca Baja (Figura 12). La placa bucal tipo “A”, según von Winning (1987: II: 59), aparece en incensarios teatro y en la cerámica grabada con imágenes del Dios Mariposa. En uno de los talleres excavados en el área de la Ciudadela, se encontraron moldes de placas bucales como las que describimos (Manzanilla y Carreón 1993; Múnica 1985; Sugiyama 1998). También en una de

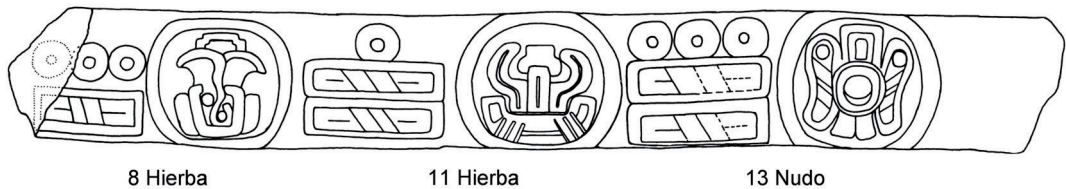


Figura 8. Dintel procedente de Cerro de las Minas, actualmente en el Museo Regional de Huajuapán, Oaxaca. Nótese la diferencia de representación entre los glifos 8 y 11 Hierba (Dibujo: Iván Rivera).

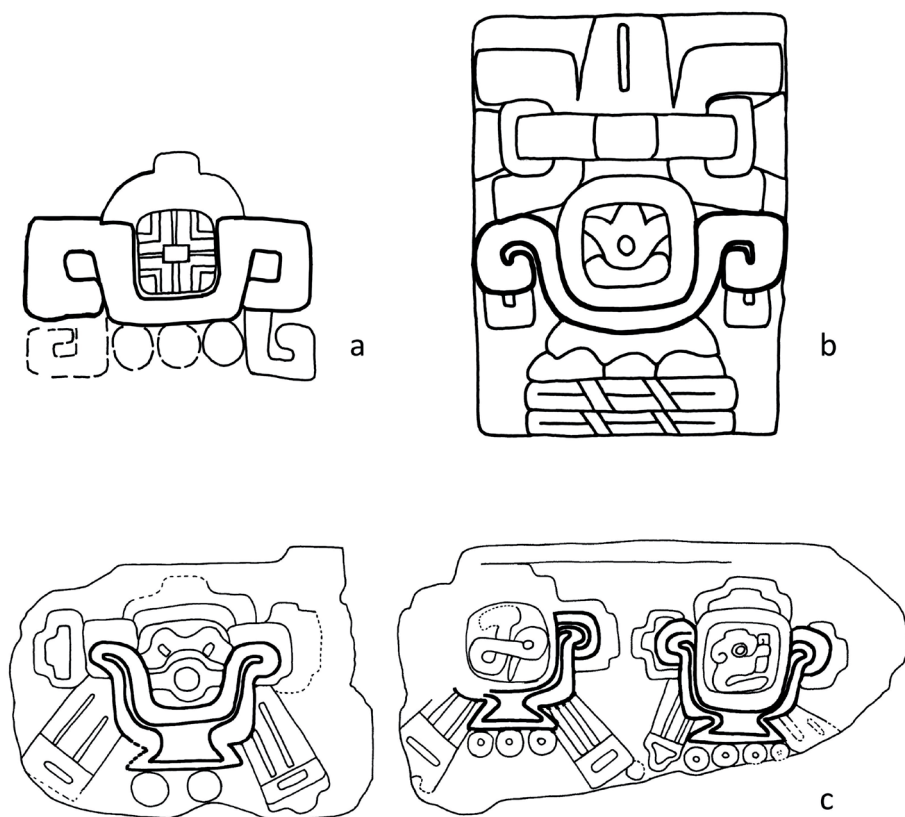


Figura 9. El glifo U usado como base en las inscripciones ñuiñe (dibujos: Iván Rivera); a) Glifo 3 E, mandíbula grabada de Tonalá; b) Piedra 1 de Suchitepec, Oaxaca; glifo portador del año 10 D (10 Caña); c) Piedra con dos superficies grabadas y cuya procedencia se atribuye a San Pedro y San Pablo Tequixtepec, ubicación actual Museo Regional de Huajuapán, Oaxaca. De izquierda a derecha glifos: 2 V (Lagarto), 3 Y (Serpiente), 4 M (Relámpago).

las urnas de San Francisco Huapanapan aparece una placa bucal semejante a la de la lápida (Caso y Bernal 1952: fig. 329). La ubicación de este glifo en los costados del glifo U refuerza la idea que este último es parte de la representación del ave de pico ancho, descrito por Caso y Bernal (1952: 199) y por Urcid (2001: 205).

Regresando al análisis de la mandíbula, notamos que en los costados del glifo U salen seis diseños largos, rectos y estrechos, con terminación en punta, que parecen representar plumas desplegadas, tres en cada lado, a manera de un tocado o penacho. Los tocados con plumas largas son frecuentes para señalar a los señores y dignatarios principales de la región; quizás sean plumas de quetzal, debido a que la cola de esta ave se caracteriza por la longitud y caída suave de su extremo distal (Figura 13).

Este tipo de ornamentación elaborada indica que el glifo central tiene una carga simbólica relevante. La composición recuerda la iconografía de las lápidas de la tumba 1 de Cerro de las Minas, Huajuapán (Figura 14). Aunque las lápidas fueron reutilizadas para formar parte de uno de los muros de la tumba, claramente forman parte de una unidad temática (Paddock 1970). Si se les ordena de manera

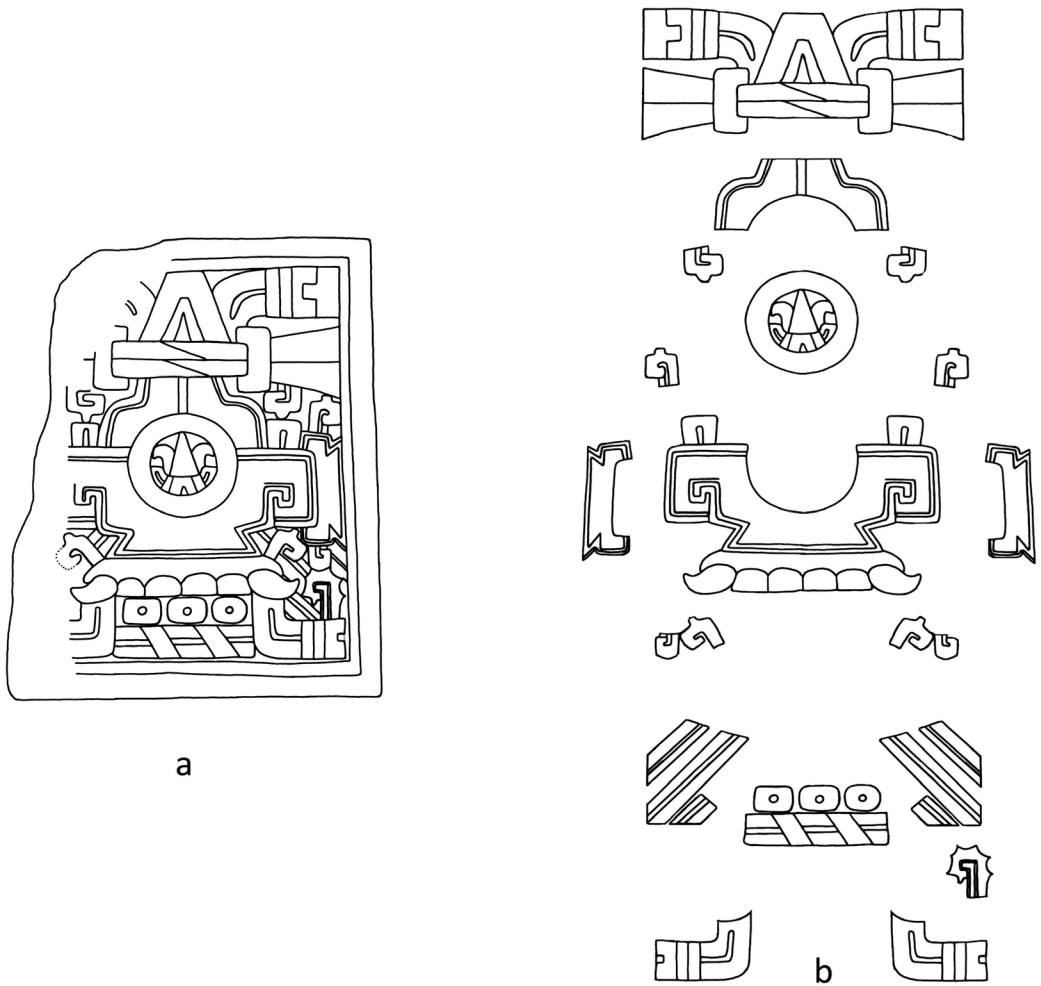


Figura 10. La lápida de Loma Teba, Yetla; a) dibujo general y b) con sus elementos glíficos desglosados.

lineal, a manera de un panel, se podrá observar la estructura de los diseños claramente.⁵ Quizás fue hecha originalmente para decorar algún nicho o cualquier otro elemento arquitectónico del sitio. En el centro del motivo hay un cartucho circular con el nombre calendárico del personaje representado: 3 Ñ, mostrado de perfil dentro de un cartucho con una máscara bucal y un adorno en el peinado compuesto por una tira y una cuenta circular. Aquí lo que nos importa es señalar el conjunto de plumas que salen arriba del glifo central y se proyectan hacia arriba y a los costados del cartucho, pasando arriba de las volutas que también salen del motivo central. Quizás esta imagen esté retratando al señor 3 Ñ con algunos de sus atributos sobrenaturales, ya que de él salen volutas de humo o nubes, símbolos de la lluvia y el viento.

⁵ Confróntese esta imagen con la interpretación que dan Moser (1977) y Urcid (1996).

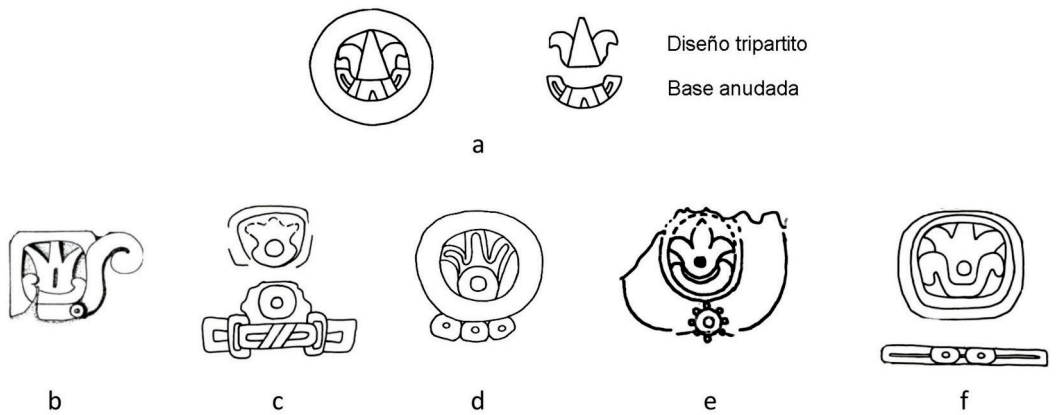


Figura 11. El glifo Iota o Caña en la lápida de Loma Teba y su comparación con el glifo D en inscripciones de la Mixteca (dibujos de Iván Rivera, excepto b y e); a) El glifo portador de la lápida; b) Lápida de Yucuñudahui, glifo D (Retomado de Moser 1977); c) Lápida en el Museo comunitario de Huamelulpan, Mixteca Alta, glifo 6 D; d) Piedra 26 de San Pedro y San Pablo Tequixtepec, glifo 3 D; e) Mandíbula grabada procedente de Eloxochitlán, Sierra Mazateca, glifo 1 D (Retomado de Winter y Urcid 1990); f) Piedra 1 de Santa María Camotlán, glifo 7 D.

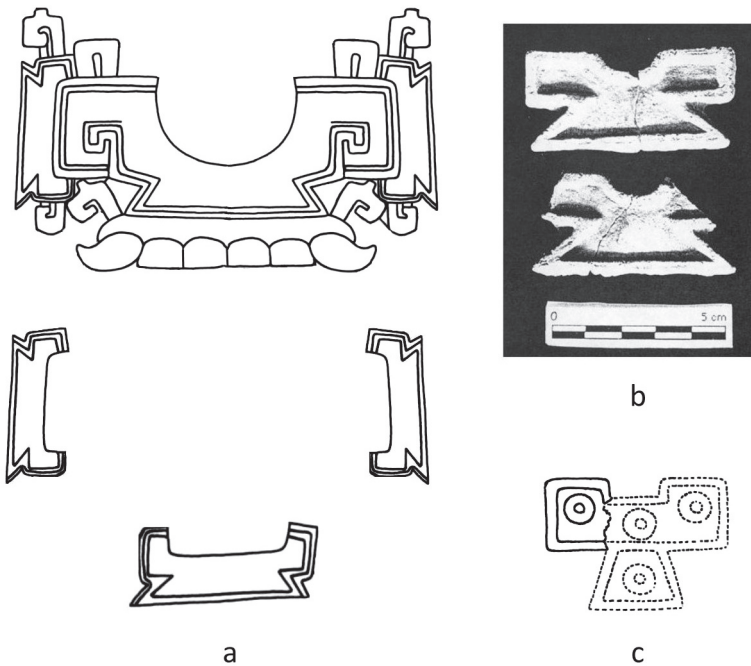


Figura 12. Narigueras que porta el glifo U en: a) la lápida de Tonalá, comparadas con b) placas cerámicas encontradas en el Palacio Norte de la Ciudadela de Teotihuacan (retomado de Sugiyama 1998: figura PN 14-28) y c) el adorno de una vasija efígie de San Francisco Huapanapan, Mixteca Baja (retomado de Caso y Bernal 1952).



Figura 13. Tocados con plumas largas formando parte de la indumentaria e insignia de señores en la iconografía de la Mixteca Baja (dibujos: Iván Rivera)

Recapitulando, en la mandíbula de Tonalá tenemos la aparición de tres glifos calendáricos que quizás sean los onomásticos de seres reales. Varios autores han señalado la posibilidad de que en la región de la Mixteca Baja ya se hablara el mixteco desde el periodo Clásico. Tal posibilidad es apoyada por estudios glotocronológicos que sustentan que en la región se pudo hablar una lengua semejante al mixteco actual. Más allá de la problemática que arrojan los métodos léxico-estadísticos, es tentador pensar que los símbolos grabados puedan ser interpretados en mixteco.

En la siguiente tabla desgloso la traducción libre en mixteco de los glifos discutidos:

Nomenclatura de los glifos en la epigrafía oaxaqueña	Traducción al español	Mixteco del siglo XVI*
1 R	1 Casa	Ca cuau; mau
3 E	3 Terremoto	Co qhi
5 F	5 Búho	Qhu teñumi; Qhu simaa**

* Los términos fueron tomados de la tabla del calendario mixteco en Jansen (1994) y de la entrada para Búho en Alvarado (1962: 38 verso [1593]).

** Véase también Jansen y Pérez Jiménez (2009: 157 y 124).

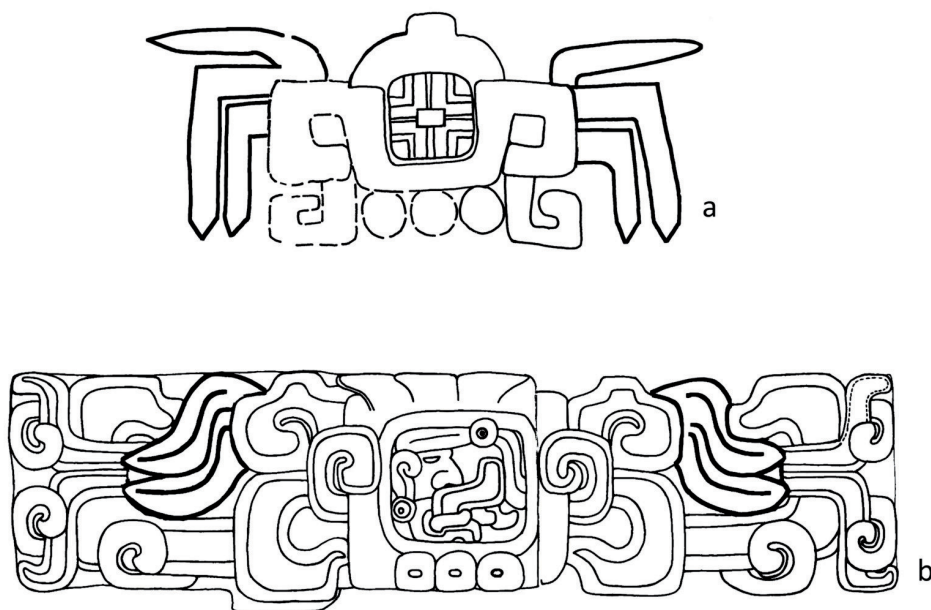


Figura 14. Comparación entre a) las insignias en el glifo central de la mandíbula grabada y b) las lápidas encontradas en la tumba 1 de Cerro de las Minas, Huajuapán. El dibujo en b) está basado en Moser (1977: fig. 19) y muestra cómo pudieron estar colocadas las lápidas originalmente.

LA FUNCIÓN DE LA MANDÍBULA

Hay varias posibilidades en el uso de la mandíbula. Debido a las perforaciones en los costados lo más probable es que haya sido un objeto que colgaba, o que por lo menos era enganchado a alguna parte del cuerpo. Su uso como pectoral sería factible; en la iconografía del periodo Clásico, es recurrente la aparición de mandíbulas humanas en algunas representaciones de barro y piedra. Incluso en algunos entierros humanos, como la ofrenda masiva debajo del Templo de Quetzalcóatl, en Teotihuacán, se le llegó a usar en forma de collares, aunque no eran mandíbulas propiamente dichas, sino adornos hechos de concha (Sugiyama 2005).

Otra posibilidad es que haya sido usada como colgante en alguno de los brazos, tal y como lo proponen Winter y Urcid (1990) para Lambityeco. No obstante, me parece que el brazo y antebrazo no son los lugares idóneos para un objeto como el que tratamos, en especial si éste tiene glifos calendáricos. Debido a la composición de los grabados en el cuerpo de la mandíbula, me atrevería a proponer que en realidad fue usada como una máscara bucal y como parte del atuendo de quien lo portara. Si se le colocara como máscara, los glifos estarían visibles ante los observadores. Es probable que la pieza fuera usada en momentos y actos rituales especiales, así que sería una pieza de fácil transportación y movimiento para estos casos. Ejemplares similares han sido encontrados en diversas partes de Mesoamérica. Winter y Urcid (1990) hacen un recuento de varios de ellos incluyendo los hallazgos en Xico en el valle de México, Monte Albán en el valle de Oaxaca y Eloxochitlán, en la Sierra Mazateca de Oaxaca, lo que deja entrever el uso frecuente de este tipo de objetos en los atuendos y rituales en tiempos prehispánicos.

En los códices mixtecos del Postclásico aparecen varias imágenes que muestran a personajes que portan una mandíbula descarnada como parte de su atuendo (Figura 15). Generalmente estos individuos están relacionados con algunas deidades y seres que pertenecen al mundo subterráneo, el de los muertos y los ancestros (Jansen y Pérez Jiménez 2007). Un caso bien conocido entre los estudiosos es el de la Señora 9 Hierba, sacerdotisa y oráculo principal del Templo de la Muerte, una cueva sagrada y respetada, localizada cerca del poblado de Chalcatongo, en la Mixteca Alta de



Figura 15. Personajes en códices mixtecos Postclásicos que portan una mandíbula humana como máscara bucal; a) Códice Añute o Selden, página 1. El señor 1 Movimiento, Venus, bajando del cielo en el inicio de la narrativa de fundación de Jaltepec (retomado de Jansen y Pérez Jiménez 2013); b) Códice Añute o Selden, página 6. La señora 9 Hierba, aconsejando a la señora 8 Mono en el santuario de los ancestros en Chalcatongo (retomado de Jansen y Pérez Jiménez 2013); c) Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis, página 14. Sacerdotes de la señora 9 Hierba (retomado de Anders *et al.* 1992).

Oaxaca (Jansen y Pérez Jiménez 2010: 271-354, 2013: 198-200). En ocasiones se le identifica por su mandíbula descarnada, como en el caso del código Añute⁶, aunque también se le suele mostrar con el rostro esquelético o con el cráneo descarnado, como ocurre en los códigos Ñuu Tnoo y Tonindeye. Más aún, en el código Añute, la Señora 9 Hierba tiene una conferencia ante la Señora 6 Mono, princesa del señorío de Jaltepec. De su boca salen largas volutas del habla, aconsejando a su interlocutora en una extensa conferencia. Quizás la mandíbula tenía algún fin similar, en especial si los nombres de los personajes fueran ancestros.

En el pectoral de oro encontrado en la famosa tumba 7 de Monte Albán, perteneciente al periodo Postclásico tardío, se encuentra un personaje con yelmo de serpiente y que porta una mandíbula humana. Sobre las placas de oro se muestran dos fechas del calendario del Oaxaca precolonial: del lado izquierdo el año 10 Viento, portador de la tradición de los portadores del año zapotecos; del lado derecho se encuentra el glifo del año 11 Casa, perteneciente a la tradición de los portadores del año de la Mixteca (Figura 16). Ambas fechas convergen en el día 2 Pedernal. Un comentario reciente sobre el pectoral realizado por Maarten Jansen (2012: 36-37) interpreta a esta pieza como una representación gráfica de “hablar con o por los difuntos” y, debido al contexto de las ofrendas de la tumba, es posible que se relacionara con el culto a los bultos mortuorios que ahí se depositaron. La



Figura 16. El pectoral de oro encontrado en la tumba 7 de Monte Albán, mostrando la coexistencia de dos fechas anuales con portadores del año pertenecientes a dos tradiciones escriturales diferentes (retomado de Caso 1967).

⁶ Los nombres de los códigos mixtecos han sido cambiados, para ver una síntesis de su contenido y la referencia a las nuevas designaciones, véase Jansen y Pérez Jiménez 2007.

presencia de mandíbulas humanas en la tumba indicaría que este acto se llevó a cabo en diferentes momentos dentro del recinto. Debemos de considerar que posiblemente el contexto original donde se depositó la mandíbula de Tonalá haya sido, precisamente dentro de una tumba o una cueva.

A manera de conclusión, podemos decir que la mandíbula grabada de Tonalá muestra tres glifos grabados que representan a sendos nombres de dignatarios: 1 Casa, 3 Movimiento y 5 Búho, ocupando 3 Movimiento el mayor cargo. La pieza pudo ser usada como una máscara bucal, quizás para efectos de rituales relacionados con los ancestros. Tal vez por ello los nombres onomásticos representados en la pieza fueran usadas para, desde el pasado, traer la voz de los ancestros.

AGRADECIMIENTOS

Una primera versión de este artículo fue presentado como poster durante la Cuarta Mesa Redonda de Monte Albán en 2004. A los arqueólogos Pedro Francisco Sánchez Nava y María Teresa Castillo Mangas, en su momento directores del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH, por la oportunidad de estudiar la pieza aquí discutida. También al profesor Maarten Jansen, por los comentarios y sugerencias al manuscrito, así como a Jesper Nielsen y Christophe Helmke por su invitación para presentarlo. Parte de este trabajo ha sido resultado de la investigación llevada a cabo en el INAH a través de varios años, y cuyo origen se dio en el contexto del proyecto Mixteca Baja, patrocinado por el CONACYT (1996-2001) y dirigido por el Dr. Román Piña Chan.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERS, FERDINAND, MAARTEN JANSEN Y GABINA AURORA PÉREZ JIMÉNEZ
1992 *Origen e historia de los Reyes Mixtecos*, libro explicativo del llamado Códice Vindobonensis. Graz: Sociedad Estatal Quinto Centenario, Akademische Druck-und Verlagsanstalt y Fondo de Cultura Económica.
- ALVARADO, FRAY FRANCISCO DE
1962 [1593] *Vocabulario en lengua mixteca*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Instituto Nacional Indigenista.
- CASO, ALFONSO
1928 *Las estelas zapotecas*. México, D.F.: Talleres Gráficos de la Nación.
1969 *El tesoro de Monte Albán*. Memorias del INAH. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública.
- FEINMAN, GARY, LINDA M. NICHOLAS Y LINDSEY C. BAKER
2010 The missing femur at the Mitla Fortress and its implications. *Antiquity* 84: 1089-1101.
- HELMKE, CHRISTOPHE, JESPER NIELSEN, CECILIA LENI Y AMISADAÍ NAVARRETE CAMPOS
2013 The carved monuments of Cerro Xoonoch, Teotihuacan valley, Mexico. *Mexicon* 35: 90-95.
- JANSEN, MAARTEN E. R. G. N.
1994 *La gran familia de los reyes mixtecos. Libro explicativo de los códices llamados Egerton y Becker II*. México, D.F.: Akademische Druck und Verlagsanstalt-Fondo de Cultura Económica.
2009 Inauguración de templos y dinastías. La piedra grabada de Ñuu Yuchi. *Bases de la complejidad social en Oaxaca – Memoria de la Cuarta Mesa Redonda de Monte Albán*, coordinado por Nelly M. Robles García, pp. 583-599. INAH. México.
2012 *Monte Albán y la memoria mixteca*. Leiden: Facultad de Arqueología, Universidad de Leiden.
- JANSEN, MAARTEN Y GABINA AURORA PÉREZ JIMÉNEZ
2007 *Encounter with the Plumed Serpent. Drama and Power in the Hearth of Mesoamerica*. Boulder: University Press of Colorado

- 2008 Paisajes sagrados: códices y arqueología de Ñuu Dzahui. *Itinerarios* 8: 83-112.
- 2009 *Voces del Dzaha Dzahui. Mixteco clásico. Análisis y conversión del Vocabulario de Fray Francisco de Alvarado*. Oaxaca: Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.
- 2010 *The Mixtec Pictorials Manuscripts. Time, agency and memory in Ancient Mexico*. Leiden: Brill.
- 2013 *Historia, literatura e ideología de Ñuu Dzahui. El códice Añute y su contexto histórico-cultural*. Oaxaca: Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca. Gobierno del estado de Oaxaca.
- JANSEN, MAARTEN Y MARCUS WINTER
- 1980 Un relieve de Tilantongo, Oaxaca, del año 13 Búho. *Antropología e Historia* 30: 3-19.
- MANZANILLA, LINDA Y EMILIE CARREON
- 1993 Un incensario teotihuacano en contexto doméstico. Restauración e interpretación. *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, coordinado por Linda Manzanilla, pp. 876-897. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Antropológicas / UNAM.
- MOSER, CHRISTOPHER L.
- 1977 *Ñuiñe writing and iconography of the Mixteca Baja*. Publications in Anthropology No.19. Nashville: Vanderbilt University.
- MÚNERA BERMUDEZ, LUIS CARLOS
- 1985 *Un taller de cerámica ritual en la Ciudadela*. Tesis de licenciatura. México, D.F.: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- PADDOCK, JOHN
- 1970 A beginning in the Ñuiñe, salvage excavations at Ñuyoo, Huajuapán. *Boletín de Estudios Oaxaqueños* 26: 2-12.
- RIVERA GUZMÁN, ÁNGEL IVÁN
- 2000 La iconografía del poder durante el Clásico en la Mixteca Baja de Oaxaca: evidencia iconográfica y arqueológica. *Cuadernos del Sur* 15: 5-36.
- 2008 Los inicios de escritura en la Mixteca. *Mixtec Writing and Society – Escritura de Ñuu Dzahui*, coordinado por Maarten E. R. G. N. Jansen y Laura N. K. van Broekhoven, pp. 109-144. Amsterdam: Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen Press.
- ROMERO, JAVIER
- 1986 *Catálogo de la colección de dientes mutilados prehispánicos*, IV parte. Colección Fuentes. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- SÁNCHEZ NAVA, PEDRO FRANCISCO; ÁNGEL IVÁN RIVERA GUZMÁN Y MARÍA TERESA CASTILLO MANGAS (COORDS.)
- 2011 *Un cráneo y un caracol de estilo Mixteca Puebla. Patrimonio recuperado*. Colección Arqueología, Serie Logos. México. D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- SUGIYAMA, SABURO
- 1998 *El simbolismo de los incensarios y la organización estatal en Teotihuacán*. FAMSI: <http://www.famsi.org/reports/97050es/index.html#intro> [Acceso: 11 de diciembre, 2005].
- 2005 *Human sacrifice, militarism, and rulership. Materialization of state ideology at the Feathered Serpent Pyramid, Teotihuacán*. Cambridge: Cambridge University Press.
- URCID, JAVIER
- 1996 ¿Zapoteca o Ñuiñe?: Procedencia de una lápida grabada en el Museo Etnográfico de Frankfurt am Main. *Mexicon* 3: 50-56.
- 2001 *Zapotec Hieroglyphic Writing*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology No. 34. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- 2011 The writing surface as a Cultural Code. A Comparative Perspective of Scribal Traditions from Southwestern Mesoamerica. *Their Way of Writing, Scripts, Signs and Pictographies in Pre-Columbian America*, coordinado por Elizabeth Hill Boone y Gary Urton, pp. 111-148. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

VON WINNING, HASSO

1987 *La iconografía de Teotihuacan, los dioses y los signos*. 2 tomos. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

WINTER, MARCUS

1994 The Mixteca Prior to the Late Postclassic. *Mixteca Puebla: Discoveries and research in Mesoamerican Art and Archeology*, coordinado por H.B. Nicholson y E. Quiñones Keber, pp. 201-221. Culver City: Labyrinthos.

WINTER, MARCUS Y JAVIER URCID

1990 Una mandíbula humana grabada de la Sierra Mazateca, Oaxaca. *Notas Mesoamericanas* 12: 39-49.